

II. SECCION DE ESTADISTICA

Los movimientos migratorios intermunicipales

SUMARIO: 1. Introducción.—2. La procedencia y el destino de la masa migrante.
3. El desplazamiento migratorio inter y extra provincial.—4. Las principales zonas de atracción.

1. INTRODUCCIÓN.

La absorción por los sectores industrial y de servicios de mano de obra procedente del sector agrario es un hecho demográfico, propio de todos los países en fase de desarrollo económico, que modifica gradualmente la estructura social y económica de la población e imprime actualmente una aceleración a los movimientos interiores de población, clásicamente definidos como de «absentismo rural», que se iniciaron en nuestra Patria en el último tercio del pasado siglo.

Hasta ahora, estos movimientos sólo han sido objeto de medición cuantitativa cada diez años, con motivo de la formación de los censos generales de la población, que permitían conocer la intensidad y direcciones de estas corrientes migratorias en cada decenio.

Sin embargo, el Reglamento de Población y Demarcación territorial de las Entidades locales ha establecido en su artículo 113 un precepto fundamental a estos efectos. En su virtud, los Ayuntamientos debían facilitar a las Delegaciones de Estadística de las respectivas Provincias una información sobre el movimiento de altas y bajas producidas en el padrón municipal de habitantes, cada mes, por el concepto de traslado de residencia.

A partir de 1 de enero de 1961 se ha aplicado en parte este precepto, en un sentido meramente numérico y no nominal, y los Ayuntamientos han venido dando cuenta a las expresadas Delegaciones, mensualmente, del número de personas que por el citado concepto de traslado de residencia habían solicitado el alta provisional en el padrón—en espera del transcurso del plazo de seis meses o de dos años, según los casos,

para la adquisición de la residencia—o el alta definitiva, cuando puede obtenerse de manera automática.

Fruto de estas informaciones son las cifras, publicadas en el *Boletín Mensual de Estadística*, referentes al primer semestre de 1961 y a cada uno de los meses siguientes del citado año, que hemos aprovechado para elaborar los datos totales, que presentamos y comentamos en las siguientes páginas.

Estos datos tienen un marcado carácter de provisionales, pues, con motivo de la rectificación del padrón de habitantes de 1961, están siendo objeto de una rigurosa depuración. Aunque deben estimarse como expresivos del fenómeno, por defecto, creemos que son muy significativos, más que por su valor cuantitativo en sí, por cuanto permiten deducir las características del fenómeno en el mencionado año y fijar las zonas de atracción de la masa migrante y sus lugares de procedencia.

2. LA PROCEDENCIA Y EL DESTINO DE LA MASA MIGRANTE.

La unidad territorial que tomamos es la Provincia. Las cifras comprenden, por una parte, los cambios de residencia producidos entre los Municipios dentro de cada Provincia, y, en segundo término, los que han tenido lugar entre Municipios de Provincia distinta. Los Municipios se hallan sometidos a un movimiento de doble sentido: reciben nuevos residentes y, a su vez, de ellos parten habitantes para asentarse en otros Municipios. Y, consiguientemente, las Provincias también se hallan sometidas a esta doble corriente. Por ello, parece oportuno conocer el valor numérico de la distinta intensidad entre ambas direcciones, cuya diferencia nos dará, para cada Provincia, el sentido predominante de los movimientos migratorios respectivos, que queda expresado en las siguientes cifras:

PROVINCIAS	NUMERO DE MIGRANTES DISTRIBUIDOS SEGUN SU		(b) - (a)
	Procedencia (a)	Destino (b)	
TOTALES	175.340	175.340	—
Alava	1.185	1.756	571
Albacete	3.204	475	— 2.729
Alicante	1.818	3.187	1.369
Almería	5.203	480	— 4.723
Avila	1.348	863	— 485
Badajoz	5.267	1.150	— 4.117
Baleares	1.103	1.420	317
Barcelona	17.039	60.083	43.044
Burgos	2.788	1.362	— 1.426

PROVINCIAS	NUMERO DE MIGRANTES DISTRIBUIDOS SEGUN SU		(b) - (a)
	Procedencia (a)	Destino (b)	
Cáceres	4.512	1.531	- 2.981
Cádiz	1.805	590	- 1.215
Castellón	2.319	2.903	584
Ciudad Real	4.465	1.122	- 3.343
Córdoba	5.523	1.301	- 4.222
Coruña (La)	1.811	1.066	- 745
Cuenca	4.157	1.649	- 2.508
Gerona	3.377	5.023	1.646
Granada	7.441	828	- 6.613
Guadalajara	1.588	705	- 883
Guipúzcoa	3.254	5.747	2.493
Huelva	1.743	685	- 1.058
Huesca	2.146	1.586	- 560
Jaén	5.637	1.044	- 4.593
León	2.271	1.360	- 911
Lérida	3.215	2.338	- 877
Logroño	2.471	1.898	- 573
Lugo	1.830	332	- 1.498
Madrid	3.843	9.572	5.729
Málaga	4.228	1.220	- 3.008
Murcia	2.876	709	- 2.167
Navarra	3.920	4.246	326
Orense	1.429	477	- 952
Oviedo	1.143	756	- 387
Palencia	2.286	888	- 1.398
Palmas (Las)	546	526	- 20
Pontevedra	648	359	- 289
Salamanca	3.531	2.114	- 1.417
Santa Cruz de Tenerife	478	598	120
Santander	1.875	1.612	- 263
Segovia	1.532	874	- 658
Sevilla	4.866	1.527	- 3.339
Soria	2.149	1.043	- 1.106
Tarragona	2.468	2.975	507
Teruel	5.275	2.377	- 2.898
Toledo	2.267	1.080	- 1.187
Valencia	8.279	12.719	4.440
Valladolid	4.606	3.541	- 1.065
Vizcaya	10.021	16.181	6.160
Zamora	1.903	561	- 1.342
Zaragoza	5.422	6.666	1.244
Ceuta	389	174	- 215
Melilla	735	61	- 674
Provincias africanas	105	-	- 105

Al examinar el saldo de cada Provincia entre los inmigrantes recibidos y los emigrantes aportados, se advierte un acusado contraste, una clara falta de homogeneidad entre las distintas Provincias, tanto en cuanto a la distinta intensidad del fenómeno en uno u otro sentido, como a su distribución geográfica.

Tan sólo 14 Provincias presentan una situación favorable y pueden ser consideradas como focos de atracción de población. El grado de intensidad con que esta fuerza de atracción se ejerce varía muy sensiblemente de unas a otras. Figura en cabeza la Provincia de Barcelona, muy por encima de las restantes. Le siguen en un segundo grupo, y reseñadas por orden de importancia, Vizcaya, Madrid, Valencia y Guipúzcoa; constituyen un tercer grupo, con valores inferiores, Gerona, Alicante y Zaragoza, y en último término figuran Alava, Baleares, Castellón, Navarra, Tarragona y Santa Cruz de Tenerife.

Desde el punto de vista geográfico, estas Provincias, salvo Madrid, aislada en el centro de la Península, cuyo crecimiento vegetativo en los últimos años adquiere un valor creciente frente al migratorio, y la insular de Tenerife, se agrupan formando dos zonas perfectamente definidas y sin solución de continuidad: la primera, al Norte, en la depresión vasca y parte alta y media del valle del Ebro, y la segunda, a lo largo del litoral mediterráneo, desde los Pirineos al río Segura. Ambas zonas están formadas por un núcleo industrial de primer orden, núcleos industriales secundarios y muy fértiles comarcas agrícolas.

También sin solución de continuidad, las demás Provincias—36 en total—forman una amplia zona, de donde sale población hacia las delimitadas en los párrafos anteriores. También es muy distinto el valor e intensidad de sus respectivas aportaciones humanas. El grado de la aportación disminuye de Sur a Norte; presenta las más altas cifras en el Sur, de manera especial, las Provincias de Granada, Almería, Jaén, Córdoba, Sevilla y Málaga, por este orden—Cádiz y Huelva ofrecen una menor emigración—, ampliándose este conjunto con las dos Provincias extremeñas, Ciudad Real, Albacete y Murcia, Cuenca y Teruel.

Una segunda zona, de menor importancia, está constituida por Soria, Burgos, Palencia, Valladolid, Zamora y Salamanca, a las que secundan Toledo y Lugo. La aportación de las demás Provincias es sensiblemente menor.

¿Cómo se distribuyen los migrantes según la importancia de los Municipios de procedencia y destino? El sencillo cuadro que transcribimos a continuación puede proporcionarnos alguna luz sobre este aspecto:

GRUPOS DE POBLACION DE LOS MUNICIPIOS	DISTRIBUCION DE LOS MIGRANTES SEGUN EL MUNICIPIO DE		PORCENTAJES	
	Procedencia	Destino	(a)	(b)
	(a)	(b)		
Menos de 2.000 habitantes	52.240	23.612	29,8	13,5
De 2.000 a 9.999	61.380	38.115	35,0	21,7
De 10.000 a 19.999	20.520	22.372	11,7	12,8
De 20.000 a 99.999	24.307	34.393	13,9	19,6
De 100.000 a 499.999	9.852	18.289	5,6	10,4
De 500.000 y más	7.041	38.559	4,0	22,0
			100,0	100,0

Ambas series de porcentajes siguen direcciones opuestas. Los emigrantes proceden, en su mayor parte, de Municipios menores de 10.000 habitantes y su valor decrece en cifras absolutas y relativas a medida que ascendemos en la escala de población de los Municipios. De cada tres emigrantes, dos proceden de Municipios de los dos primeros grupos y el otro de los restantes. Los grandes Municipios, de 100.000 y más habitantes, contribuyen al movimiento emigratorio en escasa proporción, y los Municipios de 10.000 a 20.000 se muestran menos sensibles que los del grupo siguiente.

La distribución de los inmigrantes es menos heterogénea. Hay una mayor proporcionalidad. Evidentemente, son los grandes Municipios, concretamente las tres ciudades de mayor población del país, las que absorben la quinta parte de la población inmigrante. Le siguen en importancia los Municipios de población comprendida entre 2.000 y 10.000, y 20.000 a 100.000. De cada tres emigrantes, uno se dirige a Municipios mayores de 100.000 habitantes, otro a los comprendidos entre 10.000 y 100.000 y el restante a Municipios inferiores a 10.000 habitantes.

Resulta evidente que el saldo migratorio es favorable a los Municipios de 10.000 y más habitantes y se acentúa a medida que aumentan de población, y que, en definitiva, los que proporcionan principalmente la población de que se nutren aquéllos son los Municipios menores.

3. EL DESPLAZAMIENTO MIGRATORIO INTER Y EXTRA PROVINCIAL.

Como antes ya indicamos, estos desplazamientos se producen dentro del área provincial, sin rebasar los límites de cada Provincia, o de unas Provincias a otras. Los primeros desplazamientos apuntados tienen, a nuestros fines, menor interés que los segundos. Por ello, vamos a discriminar el detalle provincial de los migrantes distribuidos por su destino

—columna b) del primer cuadro—en los dos mencionados colectivos, midiendo su importancia relativa. Las cifras resultantes son éstas:

PROVINCIAS	DISTRIBUCION DE LOS MIGRANTES POR SU DESTINO		PORCENTAJES	
	En la misma Provincia de procedencia (c)	En otra Provincia (d)	(c)	(d)
TOTALES	69.061	106.279	39,4	60,6
Alava	508	1.248	28,9	71,1
Albacete	203	272	42,7	57,3
Alicante	810	2.377	25,4	74,6
Almería	266	214	55,4	44,6
Avila	439	424	50,9	49,1
Badajoz	723	427	62,9	37,1
Baleares	734	686	51,7	48,3
Barcelona	13.891	46.192	23,1	76,9
Burgos	636	726	46,7	53,3
Cáceres	984	547	64,3	35,7
Cádiz	354	236	60,0	40,0
Castellón	1.062	1.841	36,6	63,4
Ciudad Real	683	439	60,9	39,1
Córdoba	654	647	50,3	49,7
Coruña (La)	738	328	69,2	30,8
Cuenca	1.100	549	66,7	33,3
Gerona	2.165	2.858	43,1	56,9
Granada	483	345	58,3	41,7
Guadalajara	459	246	65,1	34,9
Guipúzcoa	2.152	3.595	37,5	62,5
Huelva	432	253	63,1	36,9
Huesca	709	877	44,7	55,3
Jaén	504	540	48,3	51,7
León	841	519	61,8	38,2
Lérida	987	1.351	42,2	57,8
Logroño	1.121	777	59,1	40,9
Lugo	192	140	57,8	42,2
Madrid	1.449	8.123	15,1	84,9
Málaga	711	509	58,3	41,7
Murcia	219	490	30,9	69,1
Navarra	2.649	1.597	62,4	37,6
Orense	213	264	44,6	55,4
Oviedo	415	341	54,9	45,1
Palencia	571	317	64,3	35,7
Palmas (Las)	354	172	67,3	32,7
Pontevedra	108	251	30,1	69,9
Salamanca	1.418	696	67,1	32,9
Santa Cruz de Tenerife	348	250	58,2	41,8
Santander	1.032	580	64,0	36,0
Segovia	632	242	72,3	27,7
Sevilla	789	738	51,7	48,3
Soria	699	344	67,0	33,0
Tarragona	864	2.111	29,0	71,0
Teruel	1.492	885	62,8	37,2
Toledo	586	494	54,3	45,7
Valencia	6.188	6.531	48,6	51,4

PROVINCIAS	DISTRIBUCION DE LOS MIGRANTES POR SU DESTINO		PORCENTAJES	
	En la misma Provincia de procedencia (c)	En otra Provincia (d)	(c)	(d)
Valladolid	2.476	1.065	69,9	30,1
Vizcaya	8.507	7.674	52,6	47,4
Zamora	345	216	61,5	38,5
Zaragoza	3.166	3.500	47,5	52,5
Ceuta	—	174	—	100,0
Melilla	—	61	—	100,0

Las cifras de la columna (c) se refieren a los migrantes que han cambiado de residencia sin salir del ámbito de su Provincia; las de la columna (d) la de los migrantes que, procedentes de otras Provincias, han fijado su residencia en la que en cada caso se especifica. Los porcentajes obtenidos permiten medir el valor que para cada Provincia tienen los desplazamientos dentro de la misma o procedentes de otras. De esta forma pueden fijarse las zonas de efectiva atracción migrante extraprovincial y su fuerza respectiva, así como determinar, en un segundo momento, la procedencia de las gentes llegadas y, por consiguiente, las rutas y direcciones de las principales corrientes migratorias interiores.

Ante todo, observemos que las 14 Provincias a las que han llegado migrantes procedentes de otras en cifra superior al millar son, en líneas generales, las mismas a que nos referimos en el apartado 2, con la salvedad de Baleares y Santa Cruz de Tenerife, que aparecen sustituidas por Lérida y Valladolid. Todas ellas presentan un saldo favorable, pues tienen un superávit de población llegada y se agrupan en las dos zonas definidas antes: la nórdica y la mediterránea litoral.

De cada 10 migrantes, seis se trasladan a otra Provincia y cuatro se desplazan dentro de la Provincia de su residencia. Las 14 Provincias a que hemos aludido en el párrafo anterior son, en conjunto, altamente significativas, ya que reciben casi el 85 por 100 de esta población de desplazamiento extraprovincial—90.000 sobre los 106.000 que totalizan para toda la Nación—, por lo que hemos de concluir que las restantes Provincias, que se extienden sobre una amplia área territorial, tienen muy escasa importancia por lo que al fenómeno estudiado se refiere.

Anotemos una vez más la gran divergencia de cifras que corresponden a cada una de dichas Provincias, a la cabeza de las cuales figura

Barcelona, que atrae nada menos que el 43 por 100 de esta población desplazada a larga distancia, repartiéndose otro tanto entre las otras 13, entre las que destacan Madrid, Vizcaya y Valencia.

Parece que es, en principio, la gran ciudad la que atrae más fuertemente población extraprovincial; y este es el caso manifiesto de Madrid y Barcelona. En la primera, de cada 10 desplazados, más de ocho proceden de otras Provincias y no llegan a dos los que trasladaron su residencia dentro de la Provincia, y parecida proporción, aunque más debilitada, ofrece Barcelona. Análoga característica presentan, sin embargo, Alava, Alicante, Castellón, Tarragona y Guipúzcoa. Muy equilibradas se encuentran las cifras de ambas procedencias de desplazados en Valencia, Zaragoza, Gerona y Lérida. Y, finalmente, en Navarra, Valladolid y Vizcaya tienen mayor importancia numérica los desplazamientos interprovinciales sobre los extraprovinciales.

De las restantes Provincias, tan sólo Murcia y Pontevedra se parecen a las primeras citadas en el anterior párrafo, por la importancia de la atracción extraprovincial, y en análoga forma se producen, aunque en más atenuada, Albacete, Orense, Burgos, Huesca y Jaén. Todas las demás Provincias ofrecen la particularidad de que los desplazamientos dentro de ellas tienen mayor importancia numérica que los iniciados en Provincias extrañas, aunque hay un equilibrio entre ambas corrientes en algunas de ellas, como Santa Cruz de Tenerife, Sevilla, Córdoba, Almería, Toledo, Avila, Oviedo y Baleares.

La atracción extraprovincial se ejerce preferentemente por las Provincias industrializadas o con grandes concentraciones urbanas, mientras que la mayor trascendencia de los desplazamientos interprovinciales es más propio de las Provincias con predominio de la economía agraria.

4. LAS PRINCIPALES ZONAS DE ATRACCIÓN.

Fijadas cuáles son las Provincias que constituyen estas zonas principales, parece oportuno determinar la amplitud de la «zona de influencia» de cada una de ellas, es decir, las regiones del país que las nutren preferentemente de población.

Con respecto a las cuatro principales Provincias: Barcelona, Madrid, Vizcaya y Valencia, la distribución de los inmigrantes, según las regiones históricas de procedencia y la importancia relativa de cada una de éstas, es la siguiente:

REGIONES HISTORICAS	Barcelona	Madrid	Vizcaya	Valencia
CIFRAS ABSOLUTAS				
Andalucía	21.928	1.435	770	891
Extremadura	3.388	852	1.013	287
Castilla la Nueva	4.176	2.159	370	1.863
Murcia	2.589	175	51	981
Valencia	1.356	240	24	952
Cataluña y Baleares	3.609	232	98	494
Aragón	2.843	168	67	584
Vascongadas y Navarra	461	346	486	84
Castilla la Vieja	1.341	1.120	1.774	104
León	1.834	910	2.079	136
Galicia y Asturias	2.126	352	915	96
Canarias y Plazas y Provincias africanas	541	134	27	119
CIFRAS RELATIVAS				
Andalucía	47,5	17,7	10,0	13,7
Extremadura	7,3	10,4	13,2	4,4
Castilla la Nueva	9,1	26,6	4,8	27,6
Murcia	5,5	2,2	0,7	15,0
Valencia	2,9	3,0	0,3	14,6
Cataluña y Baleares	7,8	2,9	1,3	7,6
Aragón	6,2	2,0	0,9	8,9
Vascongadas y Navarra	1,0	4,3	6,3	1,3
Castilla la Vieja	2,9	13,8	23,1	1,6
León	4,0	11,2	27,1	2,1
Galicia y Asturias	4,6	4,3	11,9	1,5
Canarias y Plazas y Provincias africanas	1,2	1,6	0,4	1,7
	100	100	100	100

Pudiéramos decir que todas las Provincias españolas proporcionan migrantes a las cuatro citadas, aunque con muy distinta intensidad. Por lo que a Barcelona se refiere, casi la mitad de los inmigrantes procede de Andalucía, la región más distante—en especial, de las Provincias de Almería, Granada, Jaén, Córdoba, Málaga y Sevilla—; la Meseta le proporciona dos de cada diez inmigrantes—de Cáceres, Badajoz, Ciudad Real y Albacete esencialmente—, y los tres restantes provienen de Valencia y Murcia, Aragón y Galicia y de la propia Cataluña.

Madrid recibe la mayor cantidad de inmigrantes de la Meseta—seis de cada 10—, en especial de Toledo, Ciudad Real, Badajoz y Cáceres, y Guadalajara en la Submeseta Sur; y Avila, Valladolid, Segovia y Salamanca en la Norte; la aportación andaluza, que ocupa el segundo lugar, procede principalmente de Jaén, Córdoba y Granada y equivale a casi dos inmigrantes de cada 10; los otros dos los proporcionan, por una

parte, Aragón, Cataluña, Valencia y Murcia, y de otra, Vascongadas, Asturias y Galicia.

La procedencia de los inmigrantes de Vizcaya es bastante similar a la de Madrid, si bien destacan acusadamente como proveedores Castilla la Vieja y León, que dan cinco de cada 10 inmigrantes; la aportación de Castilla la Nueva no es significativa, aunque sí la de Extremadura. La segunda región en importancia es la constituida por las Vascongadas, Asturias y Galicia y, en tercer término, Andalucía. En resumen, de cada diez inmigrantes, uno es extremeño, otro andaluz, cinco castellanos viejos o leoneses, dos vascos o gallegos y el restante procede de las demás regiones anotadas.

Castilla la Nueva—concretamente Cuenca, Ciudad Real y Madrid—dan a Valencia tres de cada 10 inmigrantes; otros tres proceden de la propia región y de Murcia—sobre todo de la Provincia de Albacete, Castellón y Alicante—, uno de Andalucía—Jaén, Granada y Córdoba—, un catalán, de Barcelona; un aragonés, de Teruel, y el que queda, de las demás regiones.

No hay franca uniformidad en la forma de atraer a los inmigrantes. Mientras Madrid se nutre de la Meseta, y lo propio hace primordialmente Valencia y Vizcaya, Cataluña recibe su más numerosa fuerza de trabajo de Andalucía, que envía sus hombres a las cuatro zonas apuntadas.

Aparte de estas cuatro zonas, que presentan una fuerza de atracción nacional, también las restantes, hasta las 14 Provincias reseñadas en los párrafos anteriores, atraen habitantes de otras Provincias; pero con una atracción a menor distancia, generalmente, de alcance regional o lindante. Vamos a referirnos someramente a cada una de ellas.

La inmigración alavesa procede, ante todo, de Vizcaya y Guipúzcoa, y Burgos, su lindante, y ocasionalmente de Cáceres, mientras la aportación de las demás Provincias reviste mucha menor importancia o es insignificante.

Más amplia geográficamente es la aportación de inmigrantes a Guipúzcoa, pues no se limita a las Provincias vecinas de Navarra, Vizcaya y Burgos, sino que se extiende a Valladolid, Palencia, Salamanca y Zamora, y es también muy fuerte la aportación de las dos Provincias extremeñas.

Más restringida es la más destacada procedencia de los inmigrantes en Navarra, pues queda limitada a las Provincias limítrofes de Guipúzcoa, Logroño y Zaragoza.

Y paralelamente, Zaragoza se nutre con gentes procedentes, sobre

todo de Teruel y Huesca, Soria, Navarra, Logroño, Lérida y Barcelona, es decir, una zona de influencia más amplia que la de Navarra.

Por lo que a las Provincias litorales se refiere, señalemos que los inmigrantes en Alicante provienen principalmente de las limítrofes Albacete, Murcia y Valencia, y de algunas andaluzas, como Jaén y Granada. Castellón se nutre primordialmente de gentes procedentes de Teruel, Tarragona, Valencia, Cuenca y Albacete.

Tarragona tiene dos fuentes de procedencia: una, constituida por las Provincias colindantes o cercanas, como Barcelona, Lérida, Zaragoza y Teruel, y la segunda, formada por algunas Provincias andaluzas, especialmente Almería, Granada y Jaén. En forma análoga se produce la inmigración a Gerona; por una parte, Barcelona, y por otra, Almería, Córdoba, Granada, Jaén, Málaga y Sevilla, y además, extendiéndose su zona de influencia en la Meseta a las Provincias de Badajoz y Toledo.

También Lérida se nutre de gentes andaluzas, procedentes de Almería, Granada y Jaén, y de venidos de Provincias colindantes, principalmente de Barcelona y Huesca. Y, finalmente, Valladolid atrae gentes de las Provincias próximas, sobre todo de Zamora, León y Palencia.

Podemos, como conclusión, afirmar que las grandes Provincias industriales y las concentraciones urbanas ejercen influencias de amplitud nacional, absorbiendo migrantes de todas las regiones y Provincias, con distinta intensidad, y que a su lado podemos advertir la existencia de zonas de atracción, que pudiéramos calificar de regionales, que no se extienden a toda el área nacional, sino solamente a las regiones de que son centro, aunque ocasionalmente puedan recibir inmigrantes numéricamente apreciables de Provincias más distantes.

IGNACIO BALLESTER ROS.